

BITÁCORA DE LA COTIDIANIDAD

“Divide y reinarás”

La frase invocada es una fórmula maquiavélica que se dice fue, inicialmente, concebida por Julio César. Independientemente de quien haya sido su autor, cierto es que como estrategia política es efectiva, pues si hábilmente se logra dispersar a las gentes que deciden a quien obedecer, a última hora resulta escogido quien cuenta con el respaldo de aquellos que ejercen el poder detrás del trono. Esa es una de las razones por la cual en esta época terminan elegidos personajes que realmente no cuentan con el respaldo de los gobernados pero que gracias a los procedimientos electorales, unos teóricos y otros prácticos, que sirven para manipular a las masas, es decir, deslegitimar la democracia, terminan “victoriosos”.

El análisis de los procesos electorales, principalmente en los países que atraviesan etapas de configuración ideológica contraria a la política del imperio, demuestra que los elegidos no son siempre personajes que tengan un respaldo popular ostensible.

Un episodio de la historia nacional sirve de ejemplo para demostrar esta teoría. En las elecciones del 19 de Abril de 1970, dividida la masa electoral entre los seguidores del Frente



Fernando Navas Talero

“Hay 52 candidatos presidenciales, la mayoría sin futuro cierto”

Nacional, cuyo candidato era Misael Pastrana Borrero y quienes apoyaban al general Gustavo Rojas Pinilla, ex presidente de la República, se originó una polarización que hacía temer el triunfo del aspirante en representación de la Alianza Nacional Popular (Anapo).

La situación era tan crítica que el presidente Carlos Lleras Restrepo, abuelo de German Vargas Lleras, no tuvo inconveniente en un discurso en el barrio Kennedy afirmar que había que derrocar la aspiración del contrario a la clase dirigente, proclama que dio lugar a que el procurador de la época, Mario Aramburu, le censurara su intervención en política.

Para dividir al electorado se lanzaron como candidatos Belisario Betancur y Evaristo Sourdis, de manera que esos votos que, eventualmente, respaldarían la candidatura de Rojas Pinilla, favorecieron al candidato Pastrana. De todas

maneras esa elección, aun todavía, dio lugar a censuras y críticas y al nacimiento del movimiento revolucionario M 19, al cual perteneció el precandidato Gustavo Petro.

En el proceso actual pululan los candidatos, ¡algunos cálculos cifran 50 aspirantes! Entre esos fulanos aparecen personajes como Alejandro Ordóñez, Cristóbal Osorio, Jaime Araujo Rentería, Jairo Clopatofsky, Frank Pearl, Paloma Valencia, Dagoberto Pulgarín y muchos otros que se sabe ningún futuro cierto tienen al respecto. También está contando ese cuento el señor Rodrigo Londoño Echeverri, alias Timoleón Jiménez, Timochenko, otro “alienado” que se imagina que su megalomanía será argumento suficiente para arribar al poder.

En últimas, todos y cada uno lo único que aportan son argucias que dividen la comunidad para patrocinar campañas ocultas, manipuladas por “fantasmas” que aprovechan la incultura política para reinar a su antojo. Una cosa es la democracia y otra la alcahuetería de conductas paranoicas de alucinados que se imaginan tener apoyos populares para satisfacer sus inconsistentes anhelos de poder político, tal vez por frustraciones íntimas.



Jaime Pinzón López

“Desconcierto por mensajes que son premisa de ser realidad”

UN DEBATE QUE CRECE

Noticia y realidad

No me refiero a las noticias falsas que proliferan, sino a las desplegadas bajo la premisa de ser realidad, las cuales se repiten, son motivo de controversia, varían con el paso del tiempo algunas quedan en nada. El cómo, cuándo y dónde de la información se esfuma.

El suspenso de los mensajes de gobernantes, políticos y empresarios desconcierta a lectores, oyentes de radio, seguidores de redes sociales. El presidente de Estados Unidos es el principal emisor de esta clase de primicias, se esparce el anuncio de contradictorias afirmaciones y medidas sin medir las consecuencias.

En 1946, el alcalde de la época anunció la construcción del metro para Bogotá, el proyecto fue archivado. En primera página del Diario de Colombia en 1954 renace la iniciativa con la precisión de que “será tren elevado.” El 6 de Octubre de 1978, Lucas Caballero Calderón (KLIM) tituló “¿Por Fin El Metro?” anotaba: “todo induce a creer que esta vez sí se está pensando seriamente en la ejecución de la obra, parece confirmado que el alcalde Hernando Durán ha estado recorriendo en un auto-ferro puesto a sus órdenes por la señora directora de los Ferrocarriles Nacionales los tramos de carrilera que pueden utilizarse en el trayecto hasta Bosa”.

Los posteriores burgomaestres abrieron huecos, repitieron la nueva, contrataron estudios. El actual, Enrique Peñalosa, ha tomado la sartén por el mango, consiguiendo financiación entre el Distrito y la Nación, el Concejo le ha autorizado billonaria suma, la noticia está en primera página en medio de la polémica sobre si la obra debe pasar por la carrera séptima. No es mi propósito desanimarlo, ojalá que el proyecto se lleve a cabo en tres años para el primer tramo, simplemente incluyo lo del metro como noticia de más de setenta años.

Distinguida parlamentaria ha presentado un proyecto de ley para sancionar a quienes paguen a las prostitutas por sus servicios sexuales con argumentos contra la violencia, terceros que se benefician indebidamente, referentes a la salud y violación de derechos humanos. Medios señalan: “Prohibido Pagar por Servicios Sexuales. Impondrán Sanciones.” De aprobarse la ley imposible aplicarla, forma parte de la historia de la humanidad la realización de pagos que seguirán cancelándose”.

Conviene que periodistas y columnistas no inflemon manifestaciones de este tipo, así se trate de información respecto del proceso de implementación del Acuerdo de Paz en Colombia o del contenido de entrevistas con políticos parlanchines. En las universidades sería útil, para descifrar la relación entre noticia y realidad, analizar el desarrollo de lo concerniente a la separación de Cataluña de España, la cual se dio por hecho, la realidad es lo contrario. Pruebas al canto.

PRISMA

Maltrato indígena a policías

Se sorprende uno ante los hechos ocurridos durante la protesta indígena ya que es inconcebible que estos grupos no acepten y menos entiendan el andamiaje administrativo del país. La violencia y sevicia con que fueron atacados los miembros de la policía deja un amargo sabor de caos y desgreño patrio. No puede ser posible que prevalecidos de su condición, estas comunidades desconozcan la ley y más aún, desconozcan la autoridad.

No tiene explicación válida el secuestro de un componente policial que, pudiendo repeler el aislamiento, prefirieron ceder antes que llevar la situación a términos de franco enfrentamiento. Dura prueba de control, temple y autodominio. Esa es nuestra policía, demostrando el profesionalismo antes que su propia seguridad. Ya lo manifestaba en su momento el ministro de Defensa, Luis Carlos Villegas: “se trató de un hecho repudiable”. Por otro lado, aseguran testigos que “estas guardias indígenas no midieron las posibles consecuencias de sus desmanes”.

Los que tuvieron la oportunidad de ver el estado de laceración en que llega-



Gral (r.) Ernesto Gilibert

“Agresores confundidos en minga evaden responsabilidad”

ron esos policías a la base Marco Fidel Suárez pensaron que se trataba de un enfrentamiento con fuerzas irregulares, provistas de armas y capacidad bélica considerable. Nunca imaginaron que las heridas fueron causadas por una agrupación indígena y mucho menos de un movimiento cívico.

En este caso, como muchos anteriores, veremos comisiones indigenistas, reportando lesionados en sus grupos y responsabilizando a las instituciones de la fuerza pública de malos tratos y violencia. ¡Las denuncias ante procedimientos frente a estos pueblos no se hacen esperar!, pero si somos conscientes veremos que los ánimos al interior de estas etnias están exaltados, y no abren espacios, pues el Gobierno Nacional ha mostrado interés de continuar diálogos con el Consejo Regional Indí-

gena del Cauca y esperamos que esta semana finalice la renuencia a retomar los temas para solucionar la situación.

Pensaría uno que detrás de estas protestas y bloqueos existen intereses oscuros. Recordemos que el narcotráfico está al orden del día sobre programas en cultivos, tanto hacia erradicación como sustitución; los disidentes también miran hacia estas concentraciones humanas; la minería ilegal no se puede descartar y añadiendo, como colofón, lo enrarecido del problema. En fin, son muchas las aristas que se pueden colgar a tan sensible y delicado asunto, que se torna imposible de dilucidar, porque la violencia es abrumadora y la negativa a negociar está a los mismos niveles.

Lo triste del panorama es que al ser identificables los miembros de la Policía tendrán que responder por sus actuaciones, personales y de conjunto, en cambio las mingas al refundirse los agresores en el grupo, evadirán la responsabilidad por sus actos. Es una dura realidad que debe enfrentar la fuerza pública. La experiencia enseña que el restablecimiento del orden trae consecuencias.